





Q-25236/17

SATYRA GRACIOSA.

Y ENTRETENIDA PARA VER, Y PASAR EL tiempo despues de la barriga llena, y no de caldo de campana; en que se declara el litigio que tuvieron entre Suegra, y Nuera, hasta llegar á tirarse de los cabellos, darse de cozcarrones; y el Marido que estava fuera de casa, entró al ruido, y cogió un palo, y les sacudió las costillas.

Malaya quien me casó,
para tanto litiger,
con una maldita Suegra,
que jamás estoy en paz;
pues que desde el dia
que yo tomé estado,
con mi mala Suegra
me lleva á mí el diablo:
O si yo pudiera
esto deshacer!
yo me descasara,
por mi vida á fee.

Malaya, quien me juntó
con una maldita Nuera,
desde que entro en mi poder,

no puedo avenirme en ellas;
porque es un demonio
de muy mala raza,
que nunca las fillas
calienta de casa:
Siempre corre, y buela
por el vecindado,
y con los mocitos
siempre se hallo hablando.

Mi Marido me engañó,
quando áixo me casasse,
porque no me dió á entender,
el vil genio de su madre;
asi se le huvieran
las piernas quebrado,

B
18
1866/17
UNIVERSITY OF
CANADA

antes que á mi casa
la huvieran llevado;
Muy bien estaria,
si yo no tuviera,
quien siempre detrás
mirando me fuera.

Tú, Nuera, tú me engañaſte,
y al pobre de mi Marido,
diciendo trabajarías,
y aun no sabes hilar lino;
ni aun recoretas,
ni menos estopa;
porque luego dices
te seca la boca:

Así se secara,
pero de manera,
que hablar no pudieſſes,
palabra ni media.

Y le responde la Nuera;
ea, no me vaya enfadando,
que yo diré á mi Marido,
que la saque de mi lado,
porque la vil vieja
aquí se ha metido,
no tenga matraca
yo con mi Marido;
y aquí ha venido,
la vieja emplumada,
llevesela el diablo,
y cargue con su alma.

Entonces dice la Suegra:
Solo por ir azechiando,
para cuidar de tu vida,
y ver quales son tus pallos:
Que no estés hablando
por esos cantones,
de noche, y de dia,
con los guanetones:
Tambien de mi hijo,
cuydar de la hacienda,
cuydar que se aumente,

y no que se pierda.

Como cuyda, mala vieja,
si la está desperdiciando,
hurtandome quanto puede,
que yo bien lo estoy mirando:
Me hurtas las passas,
y tambien los higos,
yá coge morcillas,
yá pilla tocino:
Yá saca perniles,
pues esto ha de hacer,
quiero á mi Marido
darselo á entender.

Y la Suegra le responde:
Embustera, sin sentido,
que saco yo de tu casa?
A Dios pongo por testigo:
Qué es lo que dices?
Zanguanga, borracha,
en esto me pones?
maldita la tacha!
Dime, Zancaxosa,
que me has visto hurtar?
de toda tu casta,
he de renegar.

Entonces la Nuera, dices;
usted hace guisaditos,
diciendo, que está rezando,
nunca le para el gallito:
Usted, siempre engulle
como si rezara,
pero de esta suerte,
el ganazte no para:
Come caramelo,
y azucar rosado;
malaya su alma,
llevesela el diablo.

Y tú, que á mi hijo dices;
que estás siempre descomida,
y quando el pobre se vá,
te comes buenas morcillas:

O, que picardía!
demonio de Nuera,
ruega que mi hijo,
jamás te se muera;
que si aora comes
de la carne asada,
después será pan
de quatro semanas.

Suegra, usted al vecindado
se pasa todos los días
á guisarse el chocolate,
y esto lo paga Maria;
y pasa tapando
la chocolatera
con el devantal,
porque yo no la vea:
Pues sepa la vieja,
que todo lo sé,
y así á mi Marido
se lo contaré.

Y tú, Nuera, el otro día,
le vendiste á mi vecino
tres libras de chocolate,
y en esto vino mi hijo,
y á entender le diste,
que se lo prestabas,
y de aquesta suerte
andas con marañas:
Di, qué te parece,
de estas picardías?
has visto en el mundo
mas vellaquerías?

Mi Nuera, tu faltriguera
llena está de chucherías,
de azucar, y de turrónes,
y de dos mil gollerías;
y de aquesta suerte,
estas siempre enguliendo,
y así aquesta casa
parece un Infierno:
En tu compañía

no tengo de estar,
que en vez de vivir,
aquesto es rabiar.

Y tambien al vecindado,
pallas á hacer las visitas,
con mozos estás jugando,
y así te se pasa el día:
Siempre vás caliente,
como el mismo fuego;
de toda tu casta
maldita, reniego:
Malaya la hora
en que te casaste,
porque como un chino
á mi hijo engañaste.

Y usted quando se vá á Misa,
levantandose á las diez,
y sola se viene á casa
á la hora de comer:
Diga, de que suerte
gana la comida,
estando en la cama,
siempre empoltronada?
Suele estar sentada,
calentando fillas,
y hace que la traygan
alli la comida.

Tú tienes obligacion
de traerme la comida,
soy Madre de tu Marido,
y calle la relemida;
que si no lo haces,
serás tú guilopa,
muy desolapada,
y picara dropa;
y así la cochina,
calle entoramala,
vayase á fregar,
no gaste pa'abras.

Entonces dice la Nuera;
á quien dice Zucaxosa,

Siempre va echando mocos,
porque su casta es mocosa;
pues siempre va echando
por boca, y narices,
tolo de tabaco
doscientos cahices.

Ella es la cochina,
pues los mocos echa,
no es mucha, pues es
su misma cochina.

Esto tú, picara Nuera,
medre de la sociedad,
pues si algo se perdiese,
se hallara en tu devantal;
y siempre vas llena
de untos, y azeytes,
de nacaradillo,
con otros azeytes:

De aquí a quatro días
serás estropajo,
de los que no sirven,
de escalera a baxo.

Que dice, vieja borracha,
sabe con quien está hablando?

Con la muger de su hijo,
y veyame respetando:
Guarde este plato
en esta cabeza
yo no se lo encaxe
con mucha presteza:

A fe, que si coxo,
el mango de escoba,
se lo romperé
en esta corcova.

A picara relamida,
de aquesta suerte has de hablar
a la Santa de tu Suegra!
Lo tengo de castigar:
Aqueste almiréz
será tu castigo,
para que no habies

otra vez conmigo:
Picara, demonio,
vil, desvergonzada,
sirva para enmienda,
esta bofetada.

Y empiezan á bofetones,
la Suegra veneno echando,
y con quatro tornasones,
lacara la ha ensangrentado:
La picara bruera
le dá tozolones,
contra las pareces,
y tambien noxicones,
y así enfurecidas,
se tiran las greñas,
y van por la casa,
que es plazer el verlas.

Con esto viene el Marido,
y vé herida á su Muger,
y á su Madre ensangrentada,
y un palo cogio tambien;
y empieza furioso,
bien á sacudirlos,
hasta que el palo
rompió en sus costillas;
y de aporreada,
la Muger se cae,
y la mala Suegra,
aun dale, que dale.

Doncellitas, no os caseis
con mozo que tenga Madre,
porque las Suegras, y Nueras,
es muy difícil que quadien;
que baltara Suegra,
para daros muerte
con su condicion,
y natural fuerte:
Mirád, que las coplas,
que aqui se han cantado,
al pie de la letra
todo está pasando.

F I N

Se halla en la Imprenta, en Madrid

